Settimo Cielo

di Sandro Magister

01 nov

Un teólogo escribe al Papa: Hay caos en la Iglesia y usted es una causa

> Italiano
> English
> Español
> Français

> Todos los artículos de Settimo Cielo en español

*

Thomas G. Weinandy es uno de los teólogos más conocidos. Vive en Washington, en el Seminario de los Capuchinos, la orden franciscana a la que pertenece. Es miembro de la **comisión teológica internacional**, la comisión que Pablo VI puso al lado de la congregación para la doctrina de la fe para que pudiera valerse de los mejores teólogos de todo el mundo. Es miembro de esta comisión desde 2014, lo que significa que fue nombrado por el Papa Francisco.

El pasado mes de mayo, mientras estaba en Roma para una sesión de la comisión, surgió en él la idea de escribir a Francisco una carta abierta para confiarle la inquietud, no sólo suya, sino de muchos creyentes, por el creciente caos que hay en la Iglesia, que considera causado en buena parte por el propio Papa.

Rezó mucho, también en la tumba de Pedro. Le pidió a Jesús que le ayudara a decidir si escribir o no la carta y que le diera una señal… Y ésta llegó el día después, idéntica a la que él había invocado en la oración, y que ahora relata así:

> "There was no longer any doubt that Jesus wanted me to write…"

Al haber sido confortado por el Cielo, el padre Weinandy decidió escribir la carta. A mediados del verano pasado se la envió al Papa Francisco. Y hoy, fiesta de Todos los Santos, la hace pública en el portal estadounidense de información religiosa **Crux** y en Roma, en cuatro idiomas, en Settimo Cielo.

El padre Weinandy, de 71 años, ha enseñado en los Estados Unidos en numerosas universidades, en Oxford durante doce años y en Roma en la Pontificia Universidad Gregoriana.

Ha sido durante nueve años director ejecutivo del secretariado para la doctrina de la conferencia episcopal estadounidense.

*

Santidad:

Escribo esta carta con amor por la Iglesia y sincero respeto hacia su ministerio. Usted es el Vicario de Cristo en la tierra, el pastor de su grey, el sucesor de San Pedro y, por lo tanto, la roca sobre la que Cristo construirá su Iglesia. Todos los católicos, clero y laicos por igual, deben dirigirse a usted con lealtad filial y obediencia fundamentadas en la verdad. La Iglesia se dirige a usted con espíritu de fe, con la esperanza que usted la guíe con amor.

Sin embargo, Santidad, su pontificado parece estar marcado por una confusión crónica. La luz de la fe, la esperanza y el amor no está ausente, pero demasiado a menudo está oscurecida por la ambigüedad de sus palabras y acciones. Esto hace que entre los fieles haya una cada vez mayor inquietud, comprometiendo su capacidad de amor, alegría y paz. Permítame poner unos ejemplos.

El primero atañe a la disputa en relación al Capítulo ocho de "Amoris Laetitia". No necesito compartir mis propias preocupaciones acerca de su contenido. Otros, no sólo teólogos, sino también cardenales y obispos, ya lo han hecho. La preocupación principal es su manera de enseñar. En "Amoris Laetitia", su guía a veces parece ser intencionadamente ambigua, invitando tanto a una interpretación tradicional de la enseñanza católica sobre el matrimonio y el divorcio, como a una interpretación que parece conllevar un cambio en la enseñanza. Como usted mismo, con gran sabiduría, observa, los pastores deben acompañar y animar a las personas que se encuentran en matrimonios irregulares; pero la ambigüedad persiste con respecto al significado real de ese "acompañamiento". Enseñar con una tal falta de claridad puede, inevitablemente, llevar a pecar contra el Espíritu Santo, el Espíritu de la verdad. El Espíritu Santo es entregado a la Iglesia y, sobre todo, a usted, para disipar el error, no para fomentarlo. Además, sólo donde hay verdad puede haber verdadero amor, porque la verdad es la luz que libera a las mujeres y a los hombres de la ceguera del pecado, un oscuridad que mata la vida del alma. Sin embargo, usted parece censurar e incluso mofarse de quienes interpretan el Capítulo ocho de "Amoris Laetitia" según la tradición de la Iglesia, tachándolos de fariseos apedreadores representantes de un rigorismo inmisericorde. Esta clase de calumnia es ajena a la naturaleza del ministerio petrino. Parece que algunos de sus consejeros se dedican, lamentablemente, a este tipo de acciones. Dicho comportamiento da la impresión que sus puntos de vista no puedan sobrevivir a un escrutinio teológico, por lo que deben ser sostenidos mediante argumentos "ad hominem".

Segundo. Demasiado a menudo sus formas parecen menospreciar la importancia de la doctrina de la Iglesia. Una y otra vez usted retrata la doctrina como algo muerto, algo útil sólo para ratones de biblioteca, que está lejos de las preocupaciones pastorales de la vida diaria. Quienes le critican han sido acusados – y son palabras suyas – de hacer de la doctrina una ideología. Pero es precisamente la doctrina cristiana – incluyendo las sutiles distinciones relacionadas con creencias fundamentales como la naturaleza Trinitaria de Dios, la naturaleza y finalidad de la Iglesia; la Encarnación; la Redención; los sacramentos – la que libera al hombre de las ideologías mundanas y le garantiza que está predicando y enseñando el Evangelio verdadero, dador de vida. Quienes infravaloran la doctrina de la Iglesia se separan de Jesús, autor de la verdad. Y lo único que les queda, entonces, es una ideología; una ideología que se conforma al mundo del pecado y la muerte.

Tercero. Los fieles católicos están desconcertados por su elección de algunos obispos, hombres que no sólo están abiertos a quienes tienen puntos de vista contrarios a la fe cristiana, sino que también los apoyan e incluso los defienden. Lo que escandaliza a los creyentes, e incluso a algunos hermanos obispos, no es sólo el hecho que usted nombre a estos hombres como pastores de la Iglesia, sino que permanezca callado ante su enseñanza y práctica pastoral, debilitando, así, el celo de muchos hombres y mujeres que han defendido la auténtica enseñanza católica durante mucho tiempo, a veces arriesgando su propia reputación y bienestar. El resultado: muchos fieles, ejemplo del "sensus fidelium", están perdiendo la confianza en su pastor supremo.

Cuarto. La Iglesia es un cuerpo, el Cuerpo Místico de Cristo, y el Señor le ha encargado a usted promover y fortalecer su unidad. Pero sus acciones y palabras parecen dedicarse, demasiado a menudo, a hacer lo opuesto. Alentar una forma de "sinodalidad" que permite y fomenta varias opciones doctrinales y morales dentro de la Iglesia sólo puede llevar a una mayor confusión teológica y pastoral. Dicha sinodalidad es insensata y, en práctica, contraria a la unidad colegial de los obispos.

Santo Padre, todo esto me lleva a la última preocupación. Usted a menudo ha hablado acerca de la necesidad de que haya transparencia dentro de la Iglesia, exhortando frecuentemente, sobre todo en los dos últimos sínodos, a que todos, especialmente los obispos, hablen francamente y sin miedo a lo que pudiera pensar el Papa. Pero, ¿se ha dado usted cuenta que la mayoría de los obispos del mundo están sorprendentemente silenciosos? ¿Por qué? Los obispos aprenden rápido. Y lo que muchos han aprendido de su pontificado es que usted no está abierto a las críticas, sino que le molesta ser objeto de ellas. Muchos obispos están silenciosos porque desean serle leales y, por consiguiente, no expresan – por lo menos públicamente; otra cuestión es si lo hacen privadamente – la preocupación que les causa su pontificado. Muchos temen que si hablan francamente, serán marginados. O algo peor.

A menudo me he preguntado: "¿Por qué Jesús deja que todo esto ocurra?". La única respuesta que consigo darme es que Jesús quiere manifestar cuán débil es la fe de muchas personas que están dentro de la Iglesia, incluso de muchos, demasiados, obispos. Irónicamente, su pontificado le ha dado a quienes tienen un punto de vista pastoral y teológico perjudicial la licencia y la confianza para salir a la luz y exponer su maldad, que antes estaba oculta. Reconociendo esta maldad, la Iglesia humildemente necesitará renovarse de nuevo y, así, seguir creciendo en santidad.

Santo Padre, rezo constantemente por usted. Y lo seguiré haciendo. Que el Espíritu Santo le guíe hacia la luz de la verdad y de la vida de amor, para que pueda dispersar la maldad que, en estos momentos, está ocultando la belleza de la Iglesia de Jesús.

Sinceramente en Cristo,

Thomas G. Weinandy, O.F.M., Cap.

31 de julio de 2017
Festividad de San Ignacio de Loyola

POST SCRIPTUM – Poco después de la publicación de su carta y tras un coloquio con el secretario general de la conferencia episcopal de los Estados Unidos, el padre Weinandy ha presentado su **dimisión** como asesor de la comisión doctrinal de la conferencia. El presidente de la misma, el cardenal Daniel N. DiNardo, ha comentado su "partida" con la siguiente nota:

> U.S. Conference of Catholic Bishops President on Dialogue within the Church

Condividi:

01 novembre 2017 Español 0

NESSUN COMMENTO

I commenti sono disabilitati.

CHI SONO

Versione italiana English version Versión española

CERCA NEL BLOG

Cerca

www.chiesa

Dal 2002 al 2016 quindici anni di notizie, analisi, documenti sulla Chiesa cattolica. In italiano, inglese, francese e spagnolo

From 2002 to 2016 fifteen years of news, analysis, documents on the Catholic Church. In Italian, English, French, and Spanish

De 2002 à 2016 quinze ans d'informations, d'analyses, de documents concernant l'Eglise catholique. En italien, en anglais, en français et en espagnol

De 2002 a 2016 quince años de noticias, análisis y documentos sobre la Iglesia católica. En italiano, inglés, francés y español

NEWSLETTER

Italiano English Español Français

Vuoi ricevere l'avviso di ogni nuovo articolo? ISCRIVITI

Per cambiare il tuo indirizzo o altri dati: MODIFICA

Per annullare la tua iscrizione: CANCELLA

ARTICOLI RECENTI

- Il sinodo della Chiesa tedesca sotto la lente dell'analista. Una rivoluzione che si autodistrugge
- The Synod of the German Church Under the Analyst's Lens. A Revolution That Self-destructs
- El sínodo de la Iglesia alemana, bajo la lupa de un analista. Una revolución que se autodestruye
- Papa non rigorista ma della vera misericordia. Ecco come Ratzinger racconta oggi Giovanni Paolo II
- Not a Rigorist Pope, But One of True Mercy. Here's How Ratzinger Describes John Paul II Today
- Papa no rigorista, sino de verdadera misericordia. Así como Ratzinger habla hoy de Juan Pablo II
- Passo dopo passo verso i preti sposati. Un aggiornamento
- Step By Step Toward Married Priests. An Update
- Paso a paso hacia los sacerdotes casados. Una actualización
- Francesco imprenditore buono "che non vuole licenziare nessuno". Ma i fatti dicono l'opposto

novembre: 2017

L	M	M	G	V	S	D
			2	3	4	5
	7	8		10	11	
13		15	16	17		19
	21	22		24	25	26
		29	30			

LINK

01. Santa Sede
02. Sala stampa
03. Vatican News
04. L'Osservatore Romano
05. La Civiltà Cattolica
06. Il Sismografo
07. Diplomazia pontificia
08. Vatican Insider
09. Avvenire
10. La Nuova Bussola Quotidiana
11. CNA
12. ACI Stampa
13. ACI Africa
14. Crux
15. Asia News
16. UCA News
17. Bitter Winter
18. Zen
19. Religiondigital.com
20. Corrispondenza Romana
21. Rossoporpora
22. Rod Dreher
23. Opzione Benedetto
24. LifeSite News
25. Edward Peters
26. messainlatino.it
27. Lo Straniero
28. L'Isola di Patmos
29. InfoVaticana
30. Il Regno
31. A. Grillo
32. A.M. Valli
33. finesettimana.org
34. Catholic World Report
35. First Things
36. The Catholic Thing
37. MondayVatican
38. NCR - Pentin
39. Ross Douthat
40. Jason Horowitz
41. Francis X. Rocca
42. Religion News Service
43. OLIR
44. Pew Research

ARCHIVI

Seleziona mese

© 1999-2020 GEDI Gruppo Editoriale S.p.A. - Partita IVA 0090681006 - Pubblicità - Servizio clienti - Chi siamo